Taller “La autonomía emocional para la profesionalización docente”

Pasos a seguir para participar en el “Foro” del Campus virtual

Actividad 11: “Hablando un mismo idioma”

Estrategia utilizada: **Elogiar a tus estudiantes.**

A través de mi trayectoria como docente y practicar el elogio hacia mis estudiantes y padres de familia, puedo rescatar los siguientes beneficios:

1. Fomenta la autoestima y la autoconfianza: Recibir palabras de aliento y reconocimiento por sus logros fortalece la autoestima de los estudiantes, haciéndolos sentir más capaces y valiosos. Esto, a su vez, conduce a una mayor participación en clase, una mejor disposición para asumir riesgos y una mayor perseverancia ante los desafíos.

2. Motiva y mejora el rendimiento académico: Los elogios específicos y oportunos actuan como un refuerzo positivo, alentando a los niños a continuar con sus esfuerzos y mejorar su rendimiento académico. Al reconocer sus avances, les demostramos que valoramos su trabajo y que estamos comprometidos con su éxito.

3. Cultiva un ambiente de aprendizaje positivo: Cuando los elogios se convierten en una práctica habitual en nuestras aulas, se genera un ambiente más positivo y colaborativo.Los chicos se sienten más cómodos expresando sus ideas, tomando riesgos y trabajando juntos. Esto puede los lleva a una experiencia de aprendizaje más enriquecedora y significativa para todos.

4. Refuerza las fortalezas y virtudes: Al centrarme en los aspectos positivos de cada estudiante, puedo ayudarlos a identificar y desarrollar sus fortalezas y virtudes. Esto les permite construir una base sólida de autoconocimiento y confianza en sí mismos, lo que les será de gran utilidad en todos los ámbitos de su vida.

5. Promueve la motivación intrínseca: El elogio genuino fomenta la motivación intrínseca, impulsándolos a aprender por el simple placer de hacerlo, en lugar de buscar únicamente recompensas externas. Esto los lleva a un aprendizaje más profundo y significativo, ya que los estudiantes están más comprometidos con el proceso de aprendizaje en sí.

Cuando realizo un elogio, procuro que éste tenga en la mayor medida de lo posible, las asiguientes características:

- Ser específica: Ofrezco comentarios específicos que destaquen los esfuerzos y logros particulares de los niños.
- Sea sincero: Que los elogios siempre sean genuinos y provengan del corazón, los niños detectan con facilidad las mentiras y definitivamente no quiero ser ejemplo de ello.
- Enfocados en el esfuerzo y el proceso: Elogio el esfuerzo que los estudiantes han dedicado a una tarea, no solo al resultado final. Esto alienta a perseverar incluso ante las dificultades.
- Elogios variados: Uso diferentes formas de elogiar a mis estudiantes, como palabras de aliento, gestos positivos,reconocimientos públicos o recompensas que incluyan sus gustos.
- Personalizar los elogios: Considere sus necesidades e intereses individuales para ofrecer elogios digamos más íntimos.

Ojalá todos los docentes centraramos nuestros esfuerzos en practicar esta actividad, teniendo siempre un efoque positivo y dejando atrás el resltar lo negativo, realmente no es necesario dedicar mucho tiempo de nuestra jornada escolar a dicha actividad, ni gastar fortunas en las recompensas, muestra de ello son los ejemplos que podemos observar en el grupo cerrado de Facebook, dónde me atrevería a indicar que el 90 % de los docentes reconocemos esta actividad como herramienta sustancial y fundamental dentro de nuestras aulas para potencializar todas las habilidades de nuestros pequeños.